

## Temas de actualidad

### ◆ Esperemos andando

El momento político, es claro: retrocedemos.

No es que haya cesado la marcha progresiva de nuestra iniciada revolución pacífica. Es que marchamos atrás. Si en Córdoba toman los mandos de la ciudad rebelde antiguos monárquicos enmascarados de republicanos, en los más altos cargos del Estado vemos a los más encarnizados enemigos de la clase trabajadora, demagógicos aduladores de sus errores, tipos anfibios que han querido hermanar la fraseología más radical con la actitud más odiosa de servilismo burgués. Ahí está Samper, el ministro de Trabajo, como prototipo de la especie.

Si es evidente que están en entredicho, que se intentan anular las conquistas ya legalizadas, mal podemos confiar en los compromisos, aun no realizados, de la revolución: reforma agraria, restitución de bienes comunales, autonomía municipal, etc. Y bien, ¿qué corresponde hacer, en esta hora crítica, a la clase obrera?

Jamás hicimos creer a los trabajadores que la conquista de sus derechos, que la liberación de su clase, dependía de un buen Gobierno. Fieles marxistas, procuramos infiltrar siempre en el cerebro de los asalariados que su emancipación dependía de ellos mismos. Las leyes no han servido sino para confirmar conquistas, estabilizar situaciones, legalizar realidades. La clase obrera, en su avance continuo, exterioriza una aspiración, lucha por lograrla, la impone aquí y acullá; y llega un día en que a la paz social conviene darla por lograda, terminando la contienda. Y se hace la ley.

La ley, pues, tiene su significación y su valor. Pero, nuestra fuerza, la base y fundamento de nuestra misión histórica, está en nuestra organización, en el temple de nuestros Sindicatos.

Ahora, vamos a ser puestos a prueba. Se iniciarán pequeños tanteos, se emprenderán acometidas formales, se intentarán ataques a fondo. Nuestra actitud no puede ser de espera; la mejor defensa es el contraataque y si se toma la iniciativa, mejor.

Todos los Sindicatos y organizaciones políticas de clase deben comenzar a actuar intensa, virilmente: reuniones y asambleas, actos públicos y protestas continuas y, sobre todo, fortalecer, apretar los cuadros. Este Gobierno reaccionario—radical solamente en sus reacciones—está aun inseguro, es cierto; puede y debe caer con las hojas del otoño... pero, esperemos andando.

F. Azorín

## Semana Política

### ◆ El veterinario metido a cirujano ◆

Como no hay otra cosa de mayor relieve, aunque no sea de todo nuestro agrado, nos vamos a ocupar del Congreso radical socialista. Y digo que no es la cosa de nuestro agrado porque sentimos la desgracia de ese Partido, y no es elegante remover en las miserias humanas.

Desde luego, el resultado de ese Congreso no ha sido una sorpresa para nosotros. Sabíamos que tenía que pasar así, porque hemos venido observando de cerca el juego, un tanto innoble, de que se hacía objeto al joven Partido, que de la noche a la mañana se hizo sexagenario por impulso de unos hombres paralizados en lo más típico y marrullero de la política del siglo pasado.

No podrá ser de otra manera.

Un Partido que tiene por grandes figuras de irradiación a dos sujetos como Gordón Ordax, veterinario que exalta la profesión a las grandes cumbres de la filosofía y que pudo decir sin titubeos «yo abrego en las fuentes», refiriéndose a no sé que ciencia, y como Valera, que no ha pasado de ser un buen teósofo, sin excusar la ocasión de rendir sus exquisiteces supraespirituales al afán de una mecanografía; un Partido, digo, que tiene como lumbreras a dos tipos de ese orden, no podía acabar más que en lo que éste acabó.

Marcelino Domingo y sus más entusiastas amigos, que son quienes forjaron el espíritu del Partido radical

socialista en unión de otro hombre honrado—¡qué importante es esto!—, Albornoz, han tenido que marcharse. ¡Cualquiera sufre al veterinario y al teósofo de Valencian!

Por su parte, Gordón, confía en que es ahora cuando va a hacer un gran Partido. No se puede decir que Gordón haya perdido la cabeza, porque le sería imposible, pero sí que todo él se ha subido a las nubes. Y le estamos viendo dando un zarpazo descomunal, y cayendo acaso sobre el infecto muladar de las realidades.

Gordón se ha creído que él es el hombre que puede salvar a España—por qué no dará ese papel a Lerroux en aras a la concordia republicana—, y a lo mejor piensa en llegar a ser «el cirujano de hierro» que pedía Costa.

Para nosotros, esto sería inadmisibile. Gordón no puede pasar de ser un veterinario, y como españoles nos dolería que él nos sometiera a su tratamiento.

Bueno está que asista a Lerroux y a su Gobierno en esta hora de concordia y efusión, pero a los españoles que no entramos en ese pleito que nos dejen quietos.

Pero aparte de todo, lo que está claro como el agua es que Lerroux va a conseguir la unión de todos los republicanos que alguien le confiara.

El Congreso radical socialista es un paso decisivo para ello.

Gabriel Morón

### ◆ La feria de los intrigantes en Palacio ◆

Una de las primeras manifestaciones de gobierno del señor Lerroux ha sido la de anunciar de una manera más o menos velada una persecución contra la libertad de Prensa. Le esperábamos. El hombre que un día arengó a los jóvenes para que entraran en los registros de propiedad para hacer hogueras con sus papeles y que más tarde calificó a los socialistas de ladrones de aceitunas, tenía que debutar así, amenazando la libertad de opinión. «Cuando me temes algo me debes», dice un refrán castellano.

Mucho tendrá que temer el señor Lerroux de la libertad de opinión, por él y por el equipo que le rodea, por él y por los que le han encumbrado al Poder, cuando su conciencia intranquila le induce a amenazarnos con los fueros de su democracia puesta en inventario.

Sabemos lo que nos espera. La feria de intrigantes que se ha impuesto en Palacio no es capaz de resistir la crítica razonada y severa de las personas honradas. Por esto, los que aspiramos a una República mejor, más social, más humana, tenemos que alegrarnos de la erección como consejeros de Palacio a don Melquiades Alvarez y a don Santiago Alba, maestros en el arte de hacer piruetas y traiciones. Como aplaudimos la llegada al ministerio de Justicia del señor Botella Asensi, líder de las oposiciones en el asunto de Casas viejas y ahora encargado de perseguir la libertad de opinión. No menos regocijante es el nombramiento del señor Fedec como ministro. Su cartera arroja un rayo de luz sobre la nebulosa campaña que algunos radi-

cales socialistas hacían contra nosotros. Las palabras *ambición y metro personal* se han hecho para algo.

Conste pues, que nos alegramos de la llegada al Poder de la banda de intrigantes y carreristas de la política que no dejaban gobernar a los demás. Lo que no podrán conseguir es que les tomemos en serio, ni tampoco que nos tiemblen las piernas por sus amenazas. En peores nos hemos visto. Una buena parte de los gobernantes y gobernadores han hecho su aprendizaje hallándose al servicio de la monarquía o de la dictadura Primo-riverista, o traicionando el espíritu de rebeldía del pueblo, y sabemos de lo que son capaces de hacer esa gente influidos por el miedo. Nos conocemos todos y sabemos por qué nos temen.

Hace unos meses, en un mitin que dimos en Daimiel, me referí al hombre que se hizo popular yendo por las ramblas de Barcelona comiendo con ostentación un panecillo y ahora vive en la mayor opulencia. Al terminar el acto se nos acercó, ante muchos testigos, un señor y mostrándonos un libro de cheques en el cual se había escrito el nombre de Lerroux—el día antes—nos dijo: «Yo soy uno de los que ayu-

#### RÉGIMEN INTERIOR DE LA CASA DEL PUEBLO

Se convoca por la presente a todas las Directivas de la Casa del Pueblo, a una reunión que se celebrará mañana domingo a las 10 de la mañana en la Casa del Pueblo, para tratar asuntos de interés.—El Secretario, Agapito de la Cruz.

dan a vivir al señor Lerroux». Perfectamente. Un favor, paga otro. Como el señor Lerroux carece de fortuna para entregar cheques pagará con otra cosa. Hay muchas ambiciones que no necesitan explicación y la de haber ambicionado tanto tiempo el Poder menos. Ni hay porqué evocar el episodio histórico de la cal y el cemento de Barcelona para saber a qué atenernos en cuanto al proceder de algunos.

Comprendemos el miedo del señor Lerroux a la fiscalización de la opinión pública. ¡Lástima que no pueda restablecerse la previa censura! ¿Pero quien sabe? No les falta audacia. En fin, si la feria de intrigantes triunfa y está de fiesta con su pan se lo coman. Lo que no podemos consentir es de que exista sombra de desmayo entre nosotros. Ahora, más que nunca, debemos poner en evidencia que la República no puede dar plena satisfacción a los trabajadores, acuciando su espíritu combativo a gritos o hablando simplemente al oído para que se decidan a conquistar por su propio esfuerzo su emancipación económica.

Ahora más que nunca debemos estimular a los buenos republicanos para que sacudan el espíritu de caudillaje de sus pretendidos jefes, quienes sólo se acercan a él para traicionarle.

Nuestra causa ha de triunfar. Pues contra más pronto mejor.

Si luchamos con fe y con insuperable energía, resistiendo valientemente los golpes del adversario, a no tardar veremos barrida la feria de intrigantes levantada por la intriga, la deslealtad y el miedo.

Enrique Santiago

## Asuntos sociales

### ◆ Nota Sindical ◆

Ya apareció aquello.

Los políticos vergonzantes—mal llamados sindicalistas—, revueltos en estrecho maridaje con los archirevolucionarios de la F. A. I., haciendo honor a su «consecuente» apoliticismo, se han reunido en Cádiz, acordando no combatir al Gobierno Lerroux hasta ver cómo lo hace éste.

¡Tienen una pupila...!

Esa expectación sólo podría justificarse si, en verdad, los que se llaman apolíticos lo hubieran sido en absoluto; es decir, no se hubieran jamás ocupado en las cosas políticas, ni en los resultados de la política, ni en la conducta, buena o mala, de los políticos; en una palabra, vivir su vida, sin ponerla en contacto, ni siquiera mentalmente, con los organismos del Estado, los hombres de gobierno y de partido, y los partidos mismos, ni para bien ni para mal: ni censurarlos ni elogiarlos.

Porque lo otro, amigos, es ser más papistas que el papa, o lo que es igual, *más políticos que los propios políticos*, incluso los que toman la política como medio de vivir de ella.

Y esto es lo que son los «camaradas» sindicalistas, salvo excepciones, que no conocemos, pero que admitimos.

¡Que no saben cómo va a gobernar Lerroux!

¡Caballeros!

¿Saben, acaso, cómo gobernaremos los socialistas, cuando nuestro Partido—no uno, ni tres ministros—llegue al Poder?

¿Por qué respecto de esto, no se declaran en actitud expectante?

Sencillamente; porque son detestables políticos.

Y doblemente detestables; porque diciéndose trabajadores, y queriendo—de mentirijillas—conducir a los trabajadores en el terreno de la lucha de clases, sus actividades sindicales y sus particulares actuaciones las enfocan solamente contra las organizaciones obreras, que ellos no controlan, y contra el Partido Socialista, cuya ética no les vendría mal imitar, que conocerla bien la conocen.

¡Que no saben cómo va a gobernar Lerroux!

¿No basta conocer lo manifestado por su ministro de Trabajo?

Pero además, cuando el Partido Radical quiere apoyarse en la clase trabajadora ¿a quién sino a la C. N. T. se refiere? ¿Quiénes, sino los sindicalistas, coinciden con Lerroux y su Partido y con todo lo que se diga y haga contra los socialistas y la U. G. T.?

Podría no estarse conforme con nuestra táctica—no la imponemos a nadie—, lo que no debe hacerse,

(Continúa en 4.ª plana).



## A LA LUCHA

Tiempos difíciles estos por los que está atravesando la Humanidad. Tiempos difíciles por la inquietud de un despertar de conciencias y sensibilidades antes dormidas, y por la obstinación que en conservar ese letargo muestran los que se aprovechaban para su medro de clase.

El trabajador rompe sus cadenas de esclavo, reclamando su rango de hombre, y proclama que sólo él, el productor, tiene perfecto derecho a disfrutar el beneficio de la obra humana. El que desee compartir ese derecho ha de ser producto a su vez.

Este movimiento, verdadera revolución de los esclavos del siglo xx, forzosamente tenía que concitar los odios y protestas de aquellos que siempre vivieron a costa del trabajo ajeno, cobrando la renta, participando de beneficios en unos trabajos y unas empresas a las que ellos solamente aportaban unas pesetas, nunca ganadas por un esfuerzo igual, y así al movimiento liberador de los trabajadores organizados responde otro movimiento de la organizada burguesía, movimiento opresor y tiránico que no repara en procedimientos, que emplea sin vacilar los sistemas más sanguinarios con tal de seguir dominando al mundo, y viviendo sin imponerse más molestias que las que sus propios vicios les proporcionan.

En esta pugna se debaten las dos clases antagónicas: capitalistas y trabajadores; de esta lucha son teatro todas las naciones del mundo, y a las fuerzas obreras agrupadas bajo banderas rojas, libertarias, responden las fuerzas fascistas reunidas bajo símbolos de opresión; los aces romanos, la svástica alemana, la corona real en España.

Es inútil que se intente aunar intereses divorciados desde el origen; es en vano que se intente cerrar los ojos a la lucha de clases, pues tanto sería que en pleno fragor guerrero se intentase cerrar los oídos y los ojos a los resplandores y crepitares de los disparos.

La lucha, entablada en el mundo entero, llega a España, y no vale intentar sustraerse a esta realidad, sino todo lo contrario, colocarse dentro de esa realidad y aprestarse a ser elemento activo en ella.

¿Quiénes serán los vencedores? ¿Quiénes los vencidos?

Es indudable que la victoria estará de parte de aquellos que con más tesón sepan luchar, de aquellos que mayores sacrificios sepan hacer por la causa que defiende, de aquellos cuyo entusiasmo y cuya fe sean mayores, y los trabajadores españoles deben pensar, que aunque la situación de España no es la de Alemania ni la de Rusia, en lo que se refiere a posición geográfica ni económica, ni de raza, pueden darse en ella fenómenos y estados si no iguales parecidos, y decidirse a cuál de las dos naciones desearían se pareciese el futuro de España; si a la dictadura del proletariado de la Rusia soviética, o a la dictadura nazi entronizada por Hitler con las torturas de sus campos de concentración, donde todo espanto tiene asiento.

Se avecinan unas elecciones municipales. ¿Qué saldrá de ellas? Hay un interrogante que nos inquieta, y es el de la conducta que seguirán las mujeres en esa próxima contienda electoral. La mujer española está demasiado influida por el clero; los curas gobiernan, desde la sombra del confesionario, la conciencia femenina; pero es por que la mujer que así se deja dominar es porque no

sabe todavía que la Iglesia fue siempre la aliada de los poderosos, y que recomiendan los curas paciencia y resignación a los desheredados para que así engorden las arcas de los ricos y puedan ser más dadivosos con la iglesia y su pastor.

No vale dejarse engañar. La mujer puede tener toda la fe que desee, pero no debe confundir los términos de religión y política, bien distintos y aun antagónicos. «Mi reino no es de este mundo», dijo el Rabí de Galilea; pues, ¿por qué los que se dicen sus ministros, se afanan por dirigir mejor que las conciencias las ideas políticas de sus «ovejitas»? ¿Por qué, en vez de afanarse por hacerlas ganar la vida eterna mediante una exaltación de la moral más pura, se esfuerzan en hacer que voten por éste o por aquél, ocupándose más de este mundo que del otro, con manifiesta desobediencia a las palabras del Maestro?

El fascio en España es católico y monárquico, pero adoptó el nombre oficial de «agrario». Alerta, mujeres, que contra el bienestar de

vuestros hogares y el porvenir de vuestros hijos la reacción os dispara sermones, pláticas de confesionario, mil veces más dañinas que las balas del enemigo franco.

Es necesario que unidos todos, hombres y mujeres, vayamos a la próxima contienda electoral, y después de ese triunfo, que tiene que ser para los trabajadores en las personas de sus representantes, nos dispongamos a ir unidos siempre a todas las luchas que sean precisas, para lograr que al final de la lucha el triunfo sea para los trabajadores organizados, y la derrota para todos los fascios más o menos disfrazados.

Recordemos nuestro himno de clase: «Agrupémonos todos en la lucha final».

Y que no se nos pueda decir a las mujeres, que somos traidoras a nuestra causa, desertando en la hora decisiva del cumplimiento de nuestro deber. Al contrario; nuestra aspiración ha de ser que nuestros compañeros nos miren con aspiración y nos digan que les hemos superado en valor y serenidad.

Regina García

Medicina social y política

## Accidentes del Trabajo Agrícola

El artículo de hoy quizá sea el más interesante de todos ellos y deben nuestros camaradas prestarle la mayor atención y cumplir las indicaciones que en él les hacemos.

Todo trabajador agrícola debe, cada tres meses, hacerse ver por el médico de la Beneficencia municipal y hacerse reconocer por completo y demandarle la expedición del respectivo certificado de sanidad. En dicho certificado se debe hacer constar que, no padece enfermedad ni lesión alguna, así como la carencia de hernias ni predisposición para ellas. Este certificado, ya se supone, irá así, cuando el obrero tenga un estado de sanidad perfecta.

Por el contrario, se harán constar en él cuantas enfermedades, lesiones o hernias, o predisposición para ellas, tenga el observado.

Debe terminar el certificado con

## UN RATO A PERROS

El Ministro de Trabajo, valenciano distinguido, dice, se halla decidido a volver de arriba abajo todo cuanto esté torcido.

Y tan pronto hubo tomado posesión de la cartera, ordenó se dispusiera revisar la con cuidado por adentro y por afuera.

Una de sus especiales preferencias era, que esa maldita Ley de Términos municipales revisaran cé por bé.

Y sí, como él suponía, era ley perturbadora y, un tanto demoledora, dañando a la burguesía, su deber en esta hora que de euforia nacional este pueblo desdichado goza, desde que ha triunfado el Partido Radical, es derrumbar el tinglado que, hombre de cascos ligeros (1) con intenciones aviesas, montó para hacer pavesas, sin contar con los obreros, ni con las clases burguesas, lo que, legítimamente, por el tiempo consagrado y por todos acatado, es un derecho inmanente que siempre fue respetado.

Hizose la revisión en tan brevísimo plazo que el ministro dió un abrazo a toda la comisión. ¿Y a la Ley? Pues... un plumazo.

¿Qué leyes, ni qué canarios! Cuando tengan que cavar «sus» tierras, o vendimiar «sus» viñas, los propietarios pueden salir del lugar a contratar «sus» obreros, igual que van al mercado a elegir entre el ganado, la maquinaria y aperos. ¡Oh Libertad...! ¡Has triunfado!

(1) Refiérese a Caballero.

## -COLABORACION JUVENIL-

Réplica Socialista

## ¡Ah, jóvenes valientes!

A nuestras pecadoras manos llega un ejemplar del semanario órgano de la caverna tradicionalista de esta capital. Nuestra vista se recrea en sus benditas páginas; todo en él huele a incienso y santidad; la pureza más limpia se refleja en sus dibujos y artículos, esa pureza que consiste en considerarnos a los que militamos en el Socialismo como dejados de la santísima mano de Dios, a la vez que nos pone de mil guiñapos.

Un artículo, que por estar a nosotros dirigido, aunque indirectamente, nos llama la atención, se titula «Cruzada de valientes: Jóvenes Tradicionalistas», firmado por la tontería de nombrecito de Emilio Nomdedén Vié, y del cual entresacamos el siguiente parrafito:

«Cuatro aprovechados y otros tantos granujas, son los que tienen sujeta, atada de pies y manos, a la juventud de nuestros días, y esto no se puede tolerar, porque no es justicia ni es humanidad; a contrarrestar esta influencia saldremos nosotros de día y de noche y en lugar oscuro y peligroso para ejercer nuestra misión y cantar las verdades, diciendo a los jóvenes que ese no es el camino, que los engañan y que no dejen raza de vividores que quieren engordar a costa suya. Esto lo decimos y lo cumpliremos los que llevamos como bandera la Cruz y las tradiciones; esto lo cumpliremos los que caemos arrodillados ante el Sagrado, pidiendo aún por los que nos persiguen, etc.»

No podemos contener la risa que a nuestros labios afiuye. En seguida caemos en la cuenta. ¿Por callejas, en lugar oscuro y peligroso, de día o de noche, para ejercer su santa misión y caer de rodillas implorando por estos dejados de la mano del altísimo que los persiguen? ¡Alto ahí, jóvenes valientes! En esa postura, con esa oscuridad y en esas callejas, no contar con nosotros: aun no necesitamos de vuestros generosos servicios. Gracias.

La Juventud Socialista cordobesa, además de en las ideas, se diferencia de los jóvenes valientes en que no tiene que recurrir a la oscuridad para ejercer su misión,

y hoy menos que ayer. Nosotros a plena luz, en plena calle o adonde nuestro ideal nos mande ir, iremos a darle la batalla al clericalismo y al fascismo, del que sois encubiertos defensores.

No creáis que intentaremos vencerlos. En vuestras divinas y embotadas cabezas, no tienen cabida la igualdad y la fraternidad, sólo el jesuitismo anida en ellas, y si algún día ello se nos ocurriera, en lugar de la polémica usaríamos las palancas de Arquímedes, que a la altura de los hombros llevamos y que se encuentran fortalecidas por el continuo trabajo, y más aún por la idea de acabar con la plebe de señoritos vagos, tradicionalistas o republicanos, que para el caso es igual, de los que hoy día, como en tiempos de la monarquía, está España llena.

No queremos sostener polémicas con gentes de vuestra clase, nos reservamos para los de la nuestra, sean socialistas o no. La polémica que hay que emplear con ustedes de sobra la tenemos aprendida; nos habéis aludido y por esta vez de la misma forma os contestamos; para otra no sabemos la contestación. No estamos dispuestos a tolerar más insultos, y menos de jóvenes valientes.

## El regreso del camarada Romera de Rusia y Alemania

Desde hace varios días se encuentra entre nosotros nuestro camarada el Doctor Romera, de regreso de Alemania, Rusia y otros países europeos.

Sus impresiones de Rusia y Alemania son muy interesantes, y para exponerlas, se ha organizado por la Federación Provincial de Juventudes Socialistas, un acto en el Gran Teatro el domingo día 8, y en el que tomarán parte además, los diputados Bruno Alonso y Francisco Azorín.

La juventud cordobesa no puede permanecer cruzada de brazos ante el avance del fascismo y la reacción. Unámonos y luchemos hasta exterminar a los culpables.

Hay que despertar

## ¡A prepararse, juventud!

Mucha es, por desgracia, la juventud que en los presentes momentos de lucha, de preparación para un mañana venturoso en el que la Humanidad se sacuda de las cadenas, podridas ya, que le aprisionan y hacen de ella un mundo de desigualdades e injusticias, duerme el sueño triste y lamentable de la negligencia, olvidándose de que los que ahora laboran por ese venturoso día caerán mañana vencidos por las fatigas de la lucha.

La que día y noche no sale de la insalubre taberna, la que, poseyendo el talismán precioso de haber aprendido a leer y a digerir lo que lee, no hace pasar por sus manos un libro que le instruya, que le guíe, que temple su adormecido espíritu y lo acostumbre a la lucha, y que su paupérrimo saber lo eleve al más preciado tesoro del ser humano: LA CULTURA.

Esta juventud durmiente se siente, como todos, aguijoneada por el zángano venenoso en su agonía y se aparta de todo lo que no es lamentación o maldición, creyendo que no tiene a su alcance otro medio y que sólo es dado combatirlo a aquellos fantasmones, que en sus prédicas hablan de injusticia social para conseguir sus ambiciones e inyectar luego más injusticia, dejando caer la mano sobre aquellos que la reclaman.

A esta juventud hay que decirle constantemente que su puesto está entre nosotros y que con nosotros aprenderá a luchar eficazmente sin maldiciones, si no de una manera tenaz, con brío, revolucionariamente, y que cuando los que hoy luchan le dejen entre sus manos la obra a que dedicaron su vida tendrán que continuarla o de lo contrario cometerán una ingratitud con los que la dejaron a su amparo, y los que les sucedan le repudiarán el haberla dejado derrumbar.

Que hagamos todos unidos saltar la cadena al ímpetu de nuestro empuje de una vez para siempre, porque si así no lo hacemos, día llegará en que tengamos que abandonar nuestro esfuerzo dejando que sea soldada de nuevo.

Lav.

Romera

la frase de ritual de «este es el estado actual del reconocido en el día de hoy».

De esta forma se resuelven cosas importantísimas:

1.º Puede un obrero padecer una punta de hernia e ignorarlo. Pues bien; bon dicho reconocimiento se le hace patente dicha punta de hernia, y si por cualquier esfuerzo se hace visible, el obrero ya sabe no tiene derecho a reclamar y, por tanto, no pretende defender una cosa injusta que para él era justísima si no fué reconocido, ya que ignoraba que tal padecimiento tenía.

2.º Se evita el que una vez ocurrido el accidente se achachen las consecuencias de éste a predisposición anterior o a padecer la enfermedad alegada con anterioridad al accidente. Un obrero ha sido reconocido por el médico y éste ha certificado que se encuentra completamente sano y no padece ni hernia ni predisposición. Pues bien; si al poco tiempo, en virtud de un accidente del trabajo se produce una hernia, tiene ya la garantía del certificado, y, por tanto, ya no puede discutirse que antes de la fecha del certificado padecía la hernia, puesto que el certificado dice que no.

En estos días, en plena recolección de uva, es cuando precisamente más hernias se producen por la calidad del trabajo. Pues bien; ¿cuántas se han fallado como producidas por esfuerzo? Poquísimas. ¿Cuántas se han fallado como tenidas con anterioridad al accidente? Casi todas.

Provéanse todos nuestros compañeros, los trabajadores de la tierra, del correspondiente certificado y llevarán una gran parte ganada al discutirse, si depende una lesión o enfermedad del accidente o no depende de él.

## EL JUEGO DE LAS COMISIONES

Las derechas creen que la elección de Tribunal de Garantías ha sido la norma para presagiar un triunfo en las próximas elecciones generales. Ya verán cómo se equivocan grandemente y no le salen las cuentas, por muchas oraciones que rece el padre Pildáin.

Ya es Botella Asensi ministro de D. «Ale»: ya liquidó la baba que llevaba siempre a flote para ensuciar la conducta limpia del Gobierno Azafía; ya no se acuerda cuando despotricaba por los sucesos de Casas Viejas, impugnaba la conducta del Gobierno frente a la Telefónica, etcétera, etc. Ya es ministro, sea como sea, y ha renunciado por completo al *nerviosismo* y *empuje* de que tanto hablaba antes.

¡Qué poca vergüenza tienen algunos individuos y qué poca gallardía tenemos los españoles cuando consentimos que todos los días del año sea en España Carnaval!

La marcha de los agrarios sobre Madrid... ¡Qué bonito y que pintoresco hubiese resultado este magnífico ensayo, cuando hubiesen dejado al pueblo madrileño satisfacerse dándole estacazos a todos esos gánapiros que iban, sin duda, como manada de borregos. En verdad, que hemos sentido que el Gobierno suprime esta manifestación, que hubiera resultado la «mar» de simpática.

Que hábil y cauto estuvo el señor Martínez Barrios al prohibir dicha marcha; claro está, que de no haber sido por la actitud digna de la Casa del Pueblo, la caravana agraria se hubiese celebrado, si los palos no la hubiesen suspendido.

¡El buenazo don Diego tiene más olfato que un perro pacho!

Según manifestaciones del nuevo ministro de Trabajo, dentro de breves días piensa hacer una modificación de la ley de Jurados Mixtos y de la de Términos Municipales. Nos causa risa y hasta compasión la entereza intelectual de estos pobres hombres con cargo de ministros, como podían haberle dado el de mozos de cuerda en la estación del Norte.

Ya llegó, ya tiene Córdoba lo que algunos esperaban a bombo y platillos. Un alto cargo para el *traga bollos* de Eloy Vaquero. En esto no cuadra bien la conocida frase. Debe decirse «un cargo alto» para un hombre *intelectualmente chico*.

Creemos en nuestra opinión, que en vez de darle a Vaquero la Dirección de Previsión le debían de haber ofrecido la dirección de una gran *recua* y haberle regalado a él una magnífica albalda.

¡Cuánto mejor le habría cuadrado este obsequio!

¡Qué desilusión, qué fracaso! Las cifras se habían de barajar mejor y los cálculos deben hacerse más ciertos.

Los radicales habían celebrado un banquete en honor de su «correligionario» señor Taltabull, por su triunfo en la elección de vocales para el Tribunal de Garantías. Ahora ha resultado la votación adversa y en vez de ser él el vocal efectivo, lo ha sido nuestro camarada Pedroso por 18 votos de mayoría. Por muy pocos, pero los suficientes para que el banquete haya sido frustrado a los amigos del señor Taltabull.

Invitamos a nuestro amigo Tro-

La semana ha sido tan tranquila en Comisiones que puede decirse no se ha reunido ninguna.

La primera Comisión que debió actuar fué la de Abastos, pero el presidente señor Ortiz Villegas hizo *feria*. ¡Y tan feria! Como que se acordó el lunes en la noche, después de su *triumfal* salida del salón de sesiones... Y el martes, mal día, continuó en la cama señalando en una caída... que pudo tener, con pistola y vestimenta frailuna, contra los adoquines colocados por su amigo en ideas religiosas y sociales señor Cabrera...

La de Instrucción Pública... ¡Buena Comisión para ser presidida por Sarazá Murcia, y dar paso por delegación al siempre célebre, divertidísimo y gran concejal don José María Luque Casares, más conocido por *José María el de los platos*! En verdad que después de lo ocurrido con el voto a Calderón... pues *el de los platos* se convierte en el de los... artefactos para distinto uso que se fabrican en la Cartuja sevillana. Total: Estábamos en feria y no hubo Comisión.

Miércoles: dos Comisiones. Arbitrios y Fomento.

La primera no se reunió por negarse los vocales señor Hidalgo y nuestros camaradas López Castillejo y Moreno Balsera a que los presidiera el señor Garrido en tan

to no aclarara en pública sesión los ataques dirigidos por Calderón (el alcalde de muerte civil en manos del *padre Troyano*) en el mitin del cine Alcázar... ¡Esto va bien!

¡Propuesto para alcalde y lo rechazan como presidente de una Comisión! ¿Para cuándo vienen las hajas en los Partidos y las dimisiones fulminantes?

*Bernardo el prudente* se ha convertido en *Bernardo el primo*... ¡Y que como colofón a todo esto Pascual el *pistolero* deje en la calle a su hermano...

La de Fomento se reunió con la asistencia de los concejales Mansilla, Ortiz Villegas y León Priego...

Despacharon los asuntos sin importancia del orden del día... y armaron el *disco* los señores Mansilla y León Priego a Ortiz Villegas diciéndole que allí él no mandaba nada. Que en lo sucesivo si había que colocar algún obrero... aun cuando no quisiera el arquitecto, ellos eran los llamados a hacerlo... Que los trabajos de arreglo de *carriños* y demás artefactos que se emplean en las construcciones no los haga el célebre Ortiz... Que si Pascual el *trabucaire* era su abogado defensor en sus asuntos comerciales y en sus *correrías* en el Ayuntamiento, no evitaba el que ellos fueran los *amos* en la minoría mauritana, y, por tanto, que estaba demás en la Comisión, y que se abstuviera de visitar las oficinas de

arquitectura e ingenierías... pues ya había caciqueado bastante...

¡Ahora, si se hacía maurista, la cosa... la pensarían!...

Edificante todo ello. Y Ortiz (*usted es Ortiz!*) con su cara tan crementina aguantando las broncas del Balbontín maurista...

El Jueves debió reunirse la Comisión de Beneficencia. Se suspendió, pues habían ido a llevar una corona a los mártires de Alcolea la mayor parte de los miembros de la citada Comisión, entre los que figuraba León Priego... ¡Qué sarcasmo y qué desvergüenza, de ser cierto esto! ¿Pero es que no recuerda Troyano y Compañía lo ocurrido en Alcolea hace ya bastantes años con motivo de la conmemoración del 28 de Septiembre? ¿No recuerdan lo que hizo Berná, súbdito de Ramón León, el de los *haigas*?

Tampoco hubo Comisión de Hacienda, donde van unas cuentecillas de los abogados asesores y votadores de Albiñana... que importan poca cosa, *ocho mil pesetas*. ¡Y hay un resto en el capítulo de trescientas y pico de pesetas! ¡El delirio!

Y fin. Las Comisiones de la próxima será, según nos dicen, interesantes. Empieza la *colaboración* a todo tren de las minorías de izquierda... Veremos y comentaremos.

## En el Ayuntamiento

## Un nuevo puesto que conquista el fascio, gracias a los v tos radicales

La sesión municipal que celebró el Concejo el lunes anterior dió alcalde a los partidos políticos derechistas, al pueblo no. Los cordobeses le negamos la confianza al hoy representante de los destinos de la ciudad en las elecciones de Abril, y ahora lo ha demostrado el pueblo obrero en esta sesión municipal, haciendo una enérgica demostración de protesta en el Ayuntamiento al conocer el resultado de la votación; «pastel» preparado por las huestes eloytas para tapar las anomalías administrativas que han dejado a su paso por las arcas municipales.

Pudo tener peores consecuencias este atraco a la voluntad popular, pero sólo se redujo a eso, a una violenta protesta que demostró que hoy el pueblo se preocupa de la administración de sus intereses, y que además conoce ya la política sucia y está dispuesto a barrerla.

Una hora antes de la anunciada para celebrar la sesión de la que había de salir elegido alcalde para Córdoba, se en-

contraba el salón, galerías y escaleras del Ayuntamiento, abarrotados de público—en su mayoría jóvenes obreros—que anhelaba un cambio de conducta en la vida municipal.

Se dió lectura al acta, que quedó aprobada, y cuenta de asuntos administrativos, que nadie atendía por estar pendientes de algo más importante.

Antes de empezar la votación para cubrir la Alcaldía, ya corría de boca en boca la trama preparada por los radicales. No terminada la lectura de la última papeleta, que señalaba 15 votos al jefe conservador por 11 del candidato independiente que presentaron las izquierdas, cuando en un solo grito el pueblo, indignado por esta traición, escupió a la cara de los ediles radicales la historia de su vida republicana, apostrofándoles con frases duras e intentando asaltar los escaños, y éstos, como justificación de su conducta, presentaban sus pistolas al pueblo que los llevó a esos escaños republicanos que hoy convierten en plataforma fascista.

Los obreros más exaltados y rebeldes, arrollando el Salón Capitular y entonando la Internacional, arrancaron la efigie de la República, gritando que ésta no podía presidir ya los destinos de un Ayuntamiento en poder de reaccionarios.

A continuación salieron a la calle con dirección al Gobierno civil para reiterar la voluntad del pueblo ante la primera autoridad civil. Pero, a la puerta del Ayuntamiento les esperaba a los traicionados obreros otro segundo atropello: El teniente de Seguridad, señor Galiani, al mando de una sección de estos celadores del orden, irrumpe en el grupo que formaban los entusiasmados obreros con el alcalde interino al frente, y al primer toque de atención la emprenden a palos con ellos, sembrando la confusión y enardeciendo los ánimos.

Este es el pago que han dado los «republicanos históricos» al pueblo de Córdoba, después de desvalijar las arcas municipales.

## Nota Sindical

(Final que viene de 1.ª plana.)

honradamente, es censurarla y aprovecharse del fruto de ella.

Ejemplos sobran: A sangre y fuego han combatido a los Jurados Mixtos; pero a la vez, en las carpetas de los expedientes de reclamaciones por salarios y despidos en los Jurados, abundan las presentadas por sindicalistas.

Y cuando Samper, que es ministro por ser lerrouxista, dé un puntapié a los expedientes de reclamaciones en los Jurados Mixtos—y ya ha comenzado—¿qué suerte correrán los de los sindicalistas?

Pero éstos seguirán «a la expectativa», y aprovechando el tiempo en combatir a los socialistas y a la Unión General de Trabajadores.

¡Sindicalismo puro!

yano, a que se entre los dedos en la boca y suelte lo que se tragó tan indebidamente, ya que goza del *prurito* de «que él no se queda con nada que en realidad no le corresponda». Los demás comensales deben hacer lo mismo.

La rabia que le ha entrado al autor de «Postalillas», por el cambio de Alcalde, es inconcebible. ¡Qué manía más ridícula! Deja, hombre, que Antoñito Hidalgo esté en la silla presidencial. Aunque lo hiciese mal, que no lo creemos, ha de ser mucho mejor que lo hizo el panchito de Cruz Ceballos, al que sin duda le debes más de dos platos de lentejas.

Pedro Puños

En Bujalance unos embozados han asesinado al propietario don Gaspar Zurita, al anochecer del miércoles.

Hace pocos meses, recordamos también que se atentó contra la vida de otro propietario de aquel pueblo, el señor Latorre.

Enemigos los socialistas de los atentados personales, como táctica contraproducente y reaccionaria, nos consideramos con plena autoridad para condenar el hecho, sin atenuaciones de ningún género. La autoridad restablecerá la justicia sin duda; pero no deberá consentir la coacción de la amenaza patronal—que se ha hecho pública—ni menos la realidad del *lock-out* que sería enfrentar contra un hecho criminoso individual otro hecho criminoso colectivo, más grave aún porque supondría querer matar por hambre incluso a mujeres y a niños.

¡Prudencia en todos, más en los bien hallados!

## Un telegrama de protesta al Ministerio de Trabajo

Compañero Director de Córdoba OBRERA. Salud.

Con esta fecha dirigimos un telegrama de protesta al Ministro de Trabajo, el que le agradeceríamos insertara en nuestro querido semanario, y cuyo texto es el siguiente:

«La Casa del Pueblo y en su nombre el Consejo de Administración, protesta enérgicamente ante V. E., por actitud patronos que no cumplen legislación social, y lamentamos que dicho proceder sea consecuencia de declaraciones que usted ha hecho como ministro, sobre derogación ley Términos Municipales y modificación ley Jurados Mixtos, viendo con indignación se suprima o incumpla lo poco beneficioso que de la República han conseguido los trabajadores».

Dándole las gracias, queda nuestro y del Socialismo, el secretario, Francisco Luque.

Puente Genil 28 Septiembre 1935.

## A LAS SOCIEDADES OBRERAS CAMPESINAS

Los Reglamentos para Arrendamientos Colectivos los puede confeccionar a un precio módico la

IMPRENTA F. MÁRMOL

D. Alonso Aguilar, 4 (Torre de San Hipólito) Tléf. 1576.—Córdoba

## Congreso Provincial de Trabajadores de la Tierra

El próximo día 3 y siguientes de octubre, se celebrará en la Casa del Pueblo de Córdoba, el Congreso de Obreros Agrícolas, afectos a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra.

Por la gran importancia que en los actuales momentos tienen los puntos que han de discutirse en dicha reunión, esperamos que ni una de las organizaciones adheridas a nuestra Federación dejarán de enviar representante.

Cuando la burguesía agraria de todo el país, pero más particularmente la andaluza y extremeña, envalentonada por el arribo al poder de sus representantes se apresura a arrebatar las pocas mejoras que hemos conseguido tras inauditos esfuerzos, es preciso que la clase trabajadora campesina conteste adecuadamente, manifestando su inquebrantable decisión de defender las mejoras conseguidas a todo trance.

Comprendemos el nuevo sacrificio que nuestras organizaciones tienen que imponerse para poder estar representadas en el Congreso, pero precisamente en eso estriba el valor de nuestra obra.

A esta Asamblea asistirá en representación de la Federación de Trabajadores de la Tierra nuestro querido compañero Lucio Martínez.

¡Compañeros! Que todas nuestras organizaciones envíen sus representantes para que estén en ésta el día 3 de octubre a las diez de la mañana, hora en que comenzará el Congreso sus tareas.—El Secretario, Manuel Sánchez.

Imprenta La Ibérica

Duque Hornachuelos, 12 dp. - Telf. 1754

CÓRDOBA